

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 17 DE ABRIL DE 1931 Paquetes de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 15
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

Los registros de la policía

Ahora en que el mundo oficial del arte ha rendido homenaje a Julio Romero de Torres, consagrándolo simbólicamente en su «Consagración de la copa», no hemos podido sustraernos al deseo de reproducir aquel cuadro, ya lejano, de sus principios demoleedores, aun hoy lleno de actualidad y de patetismo.

Los lectores de EL LUCHADOR contemplarán esa primera obra social de un pintor glorioso y ya extinto, que el ambiente inquisitorial de España malogró para la causa de la libertad y el arte revolucionario.

Es la escena inmortalizada por el pincel de Romero de Torres, algo familiar para todos nosotros. ¿Qué obrero consciente, qué hombre de ideas avanzadas no ha visto, en alguna o en muchas noches de su vida, ese cuadro real ante sus ojos? La policía registrando, profanando el santuario de las alcobas, revolviendo los libros queridos, husmeando entre la ropa humilde; la compañera, en el lecho, estrechando contra su seno al pequeñuelo que llora; el hombre, alta la frente y serena la mirada, con la serenidad que da la conciencia tranquila, observando a los sabuesos, mientras a su ropa se prenden las manos trémulas del hijito, entre curioso y asustado.

Todos llevamos en la retina esa visión, en estas tierras de España tan frecuente, que ha hecho decir a un humorista exquisito: «¡Pretende ser honrado y aun no ha estado en la cárcel!»

Pero Romero de Torres no pintó la continuación del cuadro: Los policías, amañando al obrero, por haber encontrado en su cómoda un tomo de «Dinamita cerebral» o de «La conquista del pan»; algunas veces simplemente por haberle hallado un carnet de asociado y otras, muchísimo más simplemente aún, para llevarle a la Jefatura y allí poder señalarlo con la marca de fuego de la persecución policíaca: la ficha infame, que le abrirá mañana, a cada capricho gubernamental, las puertas de la cárcel.

Luego, el obrero paseado, con las manos esposadas, de una comisaría a otra, de la Jefatura a la cárcel, atado codo con codo con otros desgraciados, *convictos y confesos* del mismo crimen. Luego también, las rejas de la cárcel; los días, los meses, los años a veces, sin que juez alguno le procese, empalmando quincenas, a disposición del gobernador o de la Dirección General de Seguridad.

En algunas ocasiones el encausamiento en cualquier proceso amañado, la iniquidad de una condena, basada en un atestado policíaco y en declaraciones arrancadas por medio del vergajo, de las cuñitas entre las uñas o del casco eléctrico, como le ocurrió a Antonio Mur, de Valencia, y a tantos y tantos de Barcelona.

¡Oh, y la continuación del cuadro puede tener además innumerables variantes! Puede seguir el calvario en el empujamiento, con la deportación por carreteras, paseando cordadas de presos de un extremo a otro de España; puede acabar enloqueciendo en la cárcel de desesperación, como José Picos, o precipitándose de una galería al patio, en un suicidio, como otro encartado en el mismo proceso conocido por el de Las Planas.

Otras veces, el fin de la tragedia pueden ser cuatro tiros, so pretexto de que el detenido intentaba fugarse.

Romero de Torres sólo pintó el prólogo de este drama. Zamacois ha escrito, en «Los muertos vivos», la novela. Y todos los hombres conscientes de sus derechos, proletarios o intelectuales, mártires de este y de aquel ideal, lo han ido viviendo, lo viven y lo vivirán, quizá por bastante tiempo, víctimas eternas de los tiranos de ayer, de los tiranos de hoy y de los tiranos de mañana.

Romero de Torres expresó, con su cuadro, la síntesis de la tragedia y de la lucha entre el pensamiento que vive en la



«Conciencia tranquila», cuadro de Julio Romero de Torres

frente del obrero, ideal que ilumina sus ojos y preside la tranquila majestad de su gesto, y el interés que paga y se sostiene en la fuerza bruta de los sabuesos encargados de amparar el hartazgo de los ricos y de proteger el privilegio de los que, a fuerza de despojos y de iniquidades, de infamias apoyadas en el Código, representan las clases directoras.

Esa lucha, ese drama, ¡cuántas víctimas ha hecho! La historia del mundo está escrita con la sangre de ese combate y con

las lágrimas de todas las madres, de todos los hijos, de todas las amadas de los que en ella han caído, caen y caerán de un extremo al otro del Tiempo y de la Tierra.

Pero España, la inquisitorial, la de las hogueras monstruosas de Sevilla y Zaragoza, bajo Torquemada y bajo Arbués; la de los fusilamientos fernandinos; la de Montjuich y Alcalá del Valle, la de Martínez Anido y Arlegui, la de Primo de Rivera y Berenguer, la amordazada durante seis siglos bajo la férula de una dinastía siniestra, de almas y de cuerpos podridos; España ocupa el primer lugar en esa lucha y en ese martirio.

Y porque ocupa el primer sitio, porque ha sido, tradicionalmente, el país de los grandes crímenes gubernamentales, de las terribles responsabilidades históricas, porque aquí se ha vivido y se ha muerto, se vive y se muere más desesperadamente que en parte alguna del mundo, por eso en España, el pueblo, que despierta y se agita, volviendo en sí de su pasividad y de su letargo, ha de tener, ante su conciencia, la imagen de todas estas víctimas y la idea exacta de la responsabilidad que le alcanza y del deber que le incumbe, en esta hora, de arrancar los presos de hoy, supervivientes del drama de ayer y síntesis del drama eterno, de las manos de sus verdugos, de las cárceles, de los presidios, de los manicomios en que terminó el calvario empezado en el cuadro inmortal de Romero de Torres.

De todos los pechos, de todas las gargantas, de todas las conciencias sale hoy la expresión de esta responsabilidad y de este deber, sintetizado en unas pocas palabras: ¡Arrancar a los presos de las cárceles y de los presidios, devolverlos a sus hogares, a las madres, a los hijos, a las compañeras que los esperan; devolver a estos hombres, robados a la vida, sumidos en la tumba de la celda, al punto en que los tomó el pincel de Romero de Torres, antes de que la policía, invadiendo una casa, deshiciera unas vidas y destruyera la paz y la felicidad de una, de muchas familias!

¡Este es el clamor del pueblo, la justicia que todos los corazones demandan, la reparación que la España que trabaja y sufre exige, ha de exigir con todas sus fuerzas!

FEDERICA MONTSYEN

La reacción internacional Joaquín Aznar, una vida en peligro

Enumerar las arbitrariedades, los crímenes que comete la reacción internacional todos los días sería tarea imposible. ¡Son tantos y los hay tan infames, tan atroces, tan horribles! La reacción internacional se muestra insaciable, y el rebelde, el inadaptado, el hombre de conciencia recta y noble, el hombre justo que no puede ahogar su indignación ante las injusticias que ve por sus propios ojos y palpa por sí mismo, ha de servir de festín al monstruo. El Tribunal de la Santa Inquisición internacional, el Santo Oficio, aun perdura, actúa y funciona con encarnizamiento; tan dóciles le son las repúblicas como las monarquías.

España y Francia gozan de régimen político distinto y, sin embargo, las dos van del brazo en lo que a la reacción se refiere, y están a la recíproca. Si no lo demostraran mil hechos y mil casos ocurridos con anterioridad, lo demostrarían ahora bien palmariamente el caso del compañero Blanco, del que nos ocupábamos recientemente, y el del camarada Joaquín Aznar, de quien es preciso nos ocupemos hoy, pues la vida de este compañero corre serio peligro si los trabajadores no se aprestan a defenderla por todos los medios, evitando que Aznar sea entregado a los verdugos de la republicana Francia.

Las autoridades españolas reclaman la extradición de Blanco y las autoridades francesas la de Aznar, súbdito español, y que, precisamente por serlo, aun sería más incalificable el atropello que con él se cometería de accederse a las pretensiones de las autoridades francesas. Blanco y Aznar vienen a ser dos rehenes políticos, cuya entrega demoran los gobiernos francés y español sólo por temor a las protestas que habría de levantar y a las consecuencias que reportarían, sin duda, esas extradiciones; y por ello es necesario que ni por un instante los compañeros franceses y españoles y los de todos los países, los trabajadores todos echen en olvido a esos camaradas. Hay que oponerse resueltamente a la voracidad del monstruo de la reacción; hay que abatirle haciendo cara a sus sanguinarios instintos, descargando contra su cabeza nuestros más certeros golpes.

Joaquín Aznar está detenido ya desde noviembre de 1926; fué uno de los encartados en el proceso llamado «complot de Vallecas», y, condenado en méritos del mismo, continúa en la cárcel en tanto el gobierno francés negocia la extradición, complicándole en unos hechos acaecidos en Burdeos.

Sobre Joaquín Aznar pesan una serie de acusaciones tan infundadas como fantásticas, patrañas inventadas por los sabuesos policíacos de alende y de aquende los Pirineos, que demuestran también a maravilla que África no empieza sólo por la parte de aquende, sino que se extiende mucho más allá, cosa que prueba el que la policía francesa esté empeñada en que Joaquín Aznar, español, y «más rubio que moreno», por más señas, sea el «negro» Maffré, individuo al que aun deberían andar buscando los agentes franceses si no hubiesen hallado en Aznar una víctima propicia para tapar su falta de olfato y su propia ineptitud como policías, de lo que nos alegraríamos si los platos rotos no tuvieran que pagarlos siempre el que menos culpa tiene.

Empeñada la policía francesa en que Aznar fuera el «negro» que buscaba, inició su persecución en Burdeos, y, acuciada por un falso informe de la policía española, que, calificándole de anarquista peligroso, le contaba «entre los asesinos del cardenal Soldevila, autor de varios atentados terroristas», etc. (nunca la policía queda corta en esos menesteres), la prefectura general de París ofreció 50,000 francos al que le detuviese vivo o muerto, y aun hoy hay la comisión a cobrar (de quién el interés?) de 100,000 francos, ofrecida como gratificación por la casa Aribey y la susodicha prefectura. Y, por tanto, no sería aventurado decir que en este caso Aznar juegan tanto los intereses asesinos de la reacción como otros más inconfesables y repugnantes.

Para Aznar se pide la pena de muerte, y la muerte representaría para él la concesión de la extradición, puesto que aun cuando no fuere ejecutado, los verdugos franceses ya cuidarían en cárceles y presidios de ir robándole la vida en medio de lenta y horrible agonía.

¡Hay que salvar a Joaquín Aznar de las garras de la reacción!

Los trabajadores de España, los hombres de sentimientos generosos y liberales han de hacer suyo este caso e impedir

PASACALLE

LA PESEBRERA PEQUEÑA

En realidad, esta mi pesebrera no es pequeña en sí; lo es por los muchos hociocos que quieren meterse en ella.

A la hora de pasar el rodillo por sobre lo que ahora estoy escribiendo, convertido ya en letras de imprenta, se habrá celebrado eso que dicen elecciones y habremos sido testigos de un puñado de vergüenzas. Una, la que ofrecen los revolucionarios españoles acudiendo a unas elecciones convocadas por un gobierno ilegal, según dicen los mismos revolucionarios. Otra, presentarse ante el establo muchas más herraduras de las que la cuadra puede cobijar. La presentación de cuatro o de cinco candidaturas revolucionarias ha puesto de manifiesto que todos los candidatos estaban dispuestos a sacrificarse por el pueblo, y que, en obsequio al bien público, se unían ante el enemigo común.

Merced al desinterés y al sacrificio de todos, se ha podido realizar la unión sagrada, repitiéndose el caso que ofrecen los líderes obreros que, ante el enemigo común, que es el capitalismo, como en el otro caso es el monarquismo, todos se han unido como un solo hombre, demostrándose con ello que no es la secretaría, ni la jefatura, ni los cargos en los Comités, ni las ganas de vivir de las cuotas lo que se persigue, sino el bien de la clase trabajadora.

Y ya lo ve el lector, no existen más que cuatro o cinco federaciones obreras en España, federaciones que antes se peleaban entre sí, que se las han con sus enemigos, como en el caso de las cuatro candidaturas republicanas revolucionarias que antes andan a la greña con otros partidos republicanos, que contra la negra y maldita reacción.

¡Cómo debe reirse por dentro Romanones! ¿Queréis amnistía?, grita. Acudid a las elecciones y en las Cortes todo se arreglará, que es como empujarlos hacia donde está el lazo. ¡Y se dejan cazar, ya lo creo que se dejan cazar!

Por la libertad de los que han sido condenados, los republicanos, todos revolucionarios, serán capaces de ir a las elecciones legislativas. Irán, porque en las Cortes votarán la amnistía, que es el lazo que se les tiene tendido. Y así los revolucionarios podrán armonizar sus ganas de ser diputados con su amor a los caídos.

La monarquía puede dormir tranquila con unos revolucionarios que tan divididos van a combatirle legalmente (ay legalmente) y que acuden como moscas a la miel a unas elecciones convocadas por gobiernos ilegales, según dicen los propios revolucionarios.

La pesebrera es pequeña; no hay sitio para tantos caballos como pretenden comer en ella. Esta y no otra es la causa de la división republicana. Ensanchándola un poco quizá cabrían tantos concejales revolucionarios como pretenden meterse en los Municipios, sobre todo en Barcelona. Lo malo será si, a medida que se ensancha la pesebrera, aumenta el número de los revolucionarios que quieren colarse en ella.

Somos muy revolucionarios; pero ¿votemos antes? Votemos, y si puede ser, comamos también antes de ir a la revolución.

¿DE QUIEN SON LOS PERIODICOS?

Hace años se constituyó una sociedad titulada «La Papelera Española» y la tal Sociedad fundó a su vez dos periódicos: «El Sol» y «La Voz». Hubo entonces sus dudas y sus discusiones en la Prensa de España sobre si un trust de fabricantes de papel podía publicar periódicos en competencia con empresas exclusivamente peiodísticas; empresas que no habían de obtener papel en las condiciones que a sus periódicos facilitaba «La Papelera Española». Lo que ocurrió luego no lo sabe

que el gobierno español otorgue la extradición de Aznar.

Y como ni la simple protesta ni las palabras han de bastar y han de pesar más en las esferas gubernamentales las conveniencias internacionales que no la humanidad ni la justicia de un caso que sería bochorno de naciones civilizadas si las que pasan por tales y cometen esas infamias sin nombre fueran capaces de sentirlo, es preciso que estemos alerta, que nos pongamos en pie, prestos a todo evento y a toda acción para impedir la consumación de este nuevo atropello.

¡Por dignidad de todos, Joaquín Aznar no debe ser entregado a los verdugos de Francia, a la reacción, al capitalismo, al jesuitismo, al fascismo francés!

GERMINAL ESGLEAS

el cronista, pero el caso fué que «El Sol» y «La Voz», con su fundador Nicolás Urgoiti, se separaron de la empresa papelera.

Más hacia acá, a los accionistas reaccionarios que le quedaban a la empresa «El Sol» y «La Voz», les pareció que estos periódicos no defendían bien sus intereses de clase y compraron la mayoría de las acciones e hicieron suyo «El Sol» y «La Voz» para cortarles las alas ideológicas.

En este momento es cuando se le presentan las dudas al cronista. ¿Era un negocio la compra de «El Sol» y «La Voz»? Si por su circulación lo era ¿a quién se debía? A las ideas que propagaban, y si se les quitan las ideas el negocio quiebra. En este caso la circulación de «El Sol» y «La Voz» se debía a sus redactores, y de sus redactores se ha prescindido por completo al apoderarse del periódico la nueva empresa. Se les ha tratado lo mismo que al material de imprenta, como si la redacción fuese una máquina más de las muchas que han adquirido los reaccionarios de Bilbao. Se ha prescindido por completo del espíritu, que era la idea, y que, además, era el negocio.

Un periódico no se puede comprar como se compra una lechería con parroquia y todo, porque la parroquia de un periódico es espíritu y no materia.

He aquí lo que ha pasado inadvertido hasta por los mismos periodistas que, con su espíritu, hicieron un gran periódico que luego se ha comprado a buen precio gracias a su labor periodística.

Es este un hecho del que se pueden sacar muchas enseñanzas. Sobre todo las pueden sacar los defensores del factor económico y del materialismo de la historia. Sin capitales, pero con inteligencia, se puede hacer un gran periódico, y con capitales, pero sin espíritu, hemos visto fracasar muchas empresas periodísticas en España.

La reacción capitalista, para detener la emancipación de las conciencias, compra y funda diarios, pero el espíritu se les escapa fundando nuevos periódicos o derramándose en otros, que mañana podrán ser adquiridos por otros grupos de reaccionarios ricos, pero que también se les escapará el espíritu que es el gran creador, quizá el único creador.

Lo material sólo ha puesto obstáculos a la marcha del espíritu, mas no ha podido detenerlo. ¡Ah, si los que sólo se han preocupado de reunir capital para someter conciencias pudieran salirse con la suya! Pero no pueden, no. Si pudiera, el jesuitismo daría la pauta al mundo, y no la da ni la dará por mucho que se empeñe y trabaje.

D. PANCHO

De las reformas en «La Revista Blanca»

La mayoría de los lectores de «La Revista Blanca» que han contestado a nuestra consulta sobre si preferirían que esta publicación apareciera quincenalmente, al precio de 0'50 pesetas, o cada mes con dobles páginas y doble precio, han opinado que debe continuar saliendo cada quince días, al precio de 50 céntimos ejemplar.

Así, pues, «La Revista Blanca», desde primero de junio próximo se publicará cada quince días, como ahora, conteniendo 32 páginas de texto, mas las del folleto de la inmortal obra de George Brandés, «Las grandes corrientes de la literatura en el siglo XIX». «La Revista Blanca» desde dicha fecha, se imprimirá en excelente papel satinado y será ilustrada.

Las reformas suponen nuevos gastos sobre una publicación que ya no cubre los presentes, pero esperamos que, con las reformas anunciadas, adquirirá más lectores nuestra querida publicación, aumento que quizá recompense su mayor cuantía. Además, esperamos, también, que los folletos que ahora publicamos, con bastante éxito, a pesar de su baratura y que continuaremos publicando, contribuirán, con su poco o mucho beneficio, a que sean mayores los ingresos.

De todas maneras con el tamaño que ahora tiene «La Revista Blanca» vendida a 0'50 pesetas o con el que le hubiéramos dado de decidirse la mayoría de sus lectores por el doble de páginas cada mes y a peseta el número, será una publicación como jamás habrá sostenido el ideal anarquista en país alguno.

Vamos a dar una noticia agradable para los aficionados a las excursiones. Si andando por estas montañas o por la orilla de estos mares de España, encuentran algún rincón digno, por su belleza, de ser conocido, que saquen de él fotografías y se reproducirán en «La Revista Blanca» si vale la pena, y la reproducción ha de salir a maravilla. También reproduciremos las fotografías que nos envíen los grupos de excursionistas, lo mismo chicos que grandes, siempre, repetimos, que sean artísticos y que puedan ser reproducidos.



Cronología social

17 de abril de 1790. — Muere el gran Franklin, que supo suplantar a Santa Bárbara con su maravillosa invención del pararrayos. Muchos y muy variados son los descubrimientos que se deben a Franklin, entre ellos el de una estufa en forma de chimenea; pero su más glorioso e importante descubrimiento fué el de la naturaleza del rayo y las leyes de la electricidad. El sabio norteamericano explicó el rayo por la electricidad y conjeturó que las auroras boreales provenían de descargas eléctricas operadas en las regiones elevadas de la atmósfera, donde el aire, por su menor densidad, daba a la electricidad una extensión más luminosa. Sacando aplicaciones útiles de su descubrimiento, inventó el pararrayos, aconsejando que se usara para librar de los efectos eléctricos a los navíos, las casas y los monumentos públicos.

18 de abril de 1794. — Muere en la guillotina el revolucionario francés Pedro Gaspar Chaumette. Fué uno de los oradores más en boga entre los revolucionarios que acostumbraban reunirse en el jardín del Palais Royal. Unido a los más violentos patriotas, formó parte de la Commune insurreccional, que se constituyó en 9 de agosto de 1792, y fué nombrado procurador de aquélla, adquiriendo con tal motivo gran influencia. Fué un atrabiliario. Tan pronto quería llevar la revolución al anticlericalismo como se achicaba cuando veía las cosas malparadas. Atacado vivamente por Robespierre con motivo de su predicación atea, se retractó y declaró que reconocía la existencia de un Ser Supremo, después de haber dicho que «el pueblo debe ser el dios de las fiestas nacionales y no puede haber más dios que él». Conoció el proyecto de derribar la Montaña, porque, según su opinión, era aquélla incapaz de organizar la República, y respetaba el partido de los aristócratas. La insurrección fué resuelta en el Club de los Franciscanos y en la sección Marat, pero la Commune desaprobó aquella tentativa. Los jacobinos hicieron causa común en la Convención y los conspiradores fueron presos en la noche del 12 de marzo. Chaumette no fué detenido al mismo tiempo que Hebert, pero algunos días después compareció ante el Tribunal Revolucionario, que lo condenó a muerte.

19 de abril de 1705. — Nace David Hartley, médico inglés. Hartley inmortalizó su nombre publicando la obra titulada *Observaciones sobre el hombre y sus facultades*. En ella estudia la psicología, fisiología y moral práctica. En la primera parte explica de modo interesantísimo y muy original las operaciones del espíritu por la mecánica del cuerpo. Ideó una teoría de vibraciones para explicar el origen y propagación de las sensaciones. Decía que la substancia medular del cerebro, de la médula espinal y de los nervios que de aquí proceden era el instrumento inmediato del movimiento y de la sensación; que por este intermediario llegaban las ideas al espíritu; que los objetos exteriores aplicados a los órganos de los sentidos ocasionan vibraciones de la substancia medular primeramente en los nervios y en seguida en el cerebro, y que estas vibraciones eran excitadas y propagadas en parte por el éter, o sea por un fluido sutil y elástico, y en parte por la uniformidad, continuidad y poder activo de la substancia medular del cerebro, de la médula espinal y de los nervios.

20 de abril de 1478. — Los Reyes Católicos establecen en España el odioso Tribunal de la Inquisición. Se atribuye la Inquisición a un fraile español, Santo Domingo de Guzmán, el cual fué el predicador de la cruzada contra los albigenses. La Inquisición española, como tribunal especial, no se estableció hasta fines del siglo XV, esto es, patrocinada por los reyes llamados Católicos. Torquemada comenzó entonces su obra, que hizo abominable el nombre de España. Martirizar a las víctimas antes de asesinarlas y robarlas, lo han hecho los célebres bandidos, los cuales han sentado sobre trébedes enrojecidos y sometido a otros tormentos a los que robaban, para obligarles a decir dónde estaba su tesoro; pero hacer de los tormentos una institución y gozarse en multiplicarlos para martirizar a los que no habían cometido otro delito que pensar conforme a su razón... sólo lo ha hecho una Iglesia llamada santa y a nombre de un Santo Tribunal.

21 de abril de 1898. — Empieza en Ancona (Italia) la vista del proceso contra Malatesta y demás compañeros. A principios de 1898, y a consecuencia de la carestía de la vida, ocurrieron gravísimos disturbios en casi toda Italia, por lo que el Gobierno, con pretexto de haberse alterado el orden, hizo detener a muchos anarquistas, socialistas y republicanos en varias poblaciones italianas. De tal manera imperaba el terror blanco en Italia, que el Consejo de Guerra de Milán condenó a doce y a quince años de reclusión a algunos obreros que arrojaron piedras sobre los polizontes. Malatesta y los anarquistas de Ancona publicaban desde hacía años, con gran éxito para las ideas emancipadoras, el periódico *L'Agitazione*, y el Gobierno, que buscaba un pretexto para detener de nuevo a Malatesta, vio satisfechos sus deseos al producirse los desórdenes. Con la insidia de que formaban parte de una asociación de malhechores, fueron detenidos Malatesta y compañeros.

22 de abril de 1306. — Empieza la construcción de la famosa Bastilla de París. Durante la guerra de los Cien años

y en tiempos de Carlos VI, Hugo Aubriot, preboste de los mercaderes, mandó construir ocho torres, enlazadas por medio de murallas de 24 metros de alto y tres de anchura, rodeando el edificio un foso de 26 metros de ancho y ocho de profundidad. El objeto de construir esa formidable fortaleza fué para la defensa de París, pero en realidad sólo sirvió de prisión de Estado, y como tal tiene triste importancia histórica. Los verdaderos calabozos estaban en las torres, divididas en cinco pisos; en cada uno de éstos había una cámara o celda octógona con angosta ventana practicada en muralla de 6 metros de espesor y doble puerta de hierro interior o exterior. Los calabozos interiores se hundían hasta 6 metros y medio bajo el nivel del suelo. En los de la parte alta de las torres eran extremados el calor y el frío en las estaciones correspondientes. Estaba prohibido encender fuego en ellos. El primero que ocupó una celda de la Bastilla fué su fundador, Aubriot. Los políticos sospechosos de conspiraciones, los sabios, los literatos, los aristócratas considerados indeseables y los hombres de ideas tuvieron ocasión de conocer los calabozos de la célebre fortaleza. Afortunadamente, en 1789, a pesar de los fosos, a pesar de las murallas, a pesar de los cañones, el pueblo de París, insurreccionado, asaltó y derribó la Bastilla, que tantos crímenes ocultaba detrás de sus muros y dentro de sus torres.

23 de abril de 1616. — Muere el célebre poeta inglés Guillermo Shakespeare. Este gran autor trágico, estudiada su obra, nos enseña que dió vida en sus tragedias a un gran número de seres reales. Con el poder del genio hizo que los personajes diversos concurren a una vasta representación de la vida humana. Fué inagotable su riqueza de combinaciones para poner en juego las pasiones, trágicas o cómicas, suaves o violentas, benéficas o malditas. En la pintura de las pasiones hizo predominar la verdad profunda, la realidad seductora, resultando de todo que poseía en supremo grado la cualidad distintiva del genio: la potencia creadora. Sin embargo, no estuvo libre de defectos, pues cuidóse muy poco de la verosimilitud de los asuntos.

SOLEDAD GUSTAVO

Mar de fondo

LA REBELION DE LAS MASAS

Berlín. — Se declara de origen autorizado, con respecto a la información abierta acerca de la propaganda comunista entre la guarnición de la Reichswehr de Fuerstenwald, que han sido mantenidas doce de las detenciones de paisanos y dos de las de militares efectuadas recientemente.

Se ha abierto una información disciplinaria contra aquellos militares que fueron detenidos los primeros días.—Fabra.

LA OLA QUE AVANZA

Berlín. — La «Gaceta de Voss» comunica del Fuerstbawalde que siete suboficiales y soldados del noveno regimiento de caballería han sido detenidos por haber realizado propaganda comunista en la Reichswehr.—Wolff.

CONTRA LAS AUTORIDADES DE LA INDIA

Simla. — Unos desconocidos han tratado de hacer descarrilar el expreso de Delhi a Simla, en las proximidades de Lalry.

La vía fué arrancada en una extensión bastante grande. El conductor del tren pudo darse cuenta del estado de la vía, y consiguió frenar; pero la locomotora volcó y seis vagones descarrilaron. Resultaron varios viajeros heridos.

Se concede a este accidente alguna importancia, teniendo en cuenta que próximamente el virrey y el Gobierno de la India han de venir a Simla.—Fabra.

TIRAN, PUES, LOS COMUNISTAS

Pekín. — En Si-Nan han sido ejecutados veintidós comunistas, entre ellos una mujer.—Fabra.

CHOQUES ENTRE LA POLICIA Y EL PUEBLO

Rangoon. — En un choque habido entre un numeroso grupo de amotinados y la policía en Inseiss (Birmania), han resultado 28 muertos y numerosos heridos de una y otra parte.—Fabra.

TROPAS PARA DOMINAR A LOS DESCONTENTOS

Bombay. — Según informaciones de origen particular se agrava la situación en Cawnpore, donde son esperados refuerzos de tropas procedentes de Lucknow y de Allahabad.—Fabra.

BIEN POR LOS COMUNISTAS ALEMANES

Berlín. — A pesar de la prohibición dictada por la Prefectura de policía, los comunistas han tratado de hacer propaganda antirreligiosa en estos días de Pascua.

En varios sitios de la capital se han formado manifestaciones y en otros, grupos de comunistas fueron de casa en casa pronunciando alocuciones contra la religión.

Con este motivo se han producido numerosas colisiones entre manifestantes y patrullas de policía.

Se han practicado 187 detenciones.—Fabra.

Mentidero de Madrid

Mal de entendederas andaría yo al contarle a usarcid lo ocurrido este Viernes Santo en la Villa y Corte, si ciego de entendimiento por tener telarañas en el meollo no viera en esto, fruta del tiempo, si no de primavera que en ella estamos, y la sangre revuelta lanza opimones como burbujas el surtidor de las caldas de la fuente de la Mina en los cerros de la Moncloa.

No hubo Tarascas ni Mogigones, ni palios de vara alta, ni imágenes colgadas de pedrería, oro y plata, ni nazarenos, disciplinantes, capiruchos y azotaperros. No se vieron las rias repletas de curiosos y fieles ni las casas de la nobleza ricamente aderezadas de colgaduras y tapicería traídas de Túnez, radiantes los balcones de ricas hembras, más por su belleza, gentileza y donaire que por su alcurnia, lindamente vestidas a la española, luciendo al desnudo los cuellos de cisne, pechos de diosas, espaldas de ámbar y faldas tan cortas y dardiosas que entre la cortedad de éstas por abajo y la magnanimidad de lo otro por arriba, lucían «todo lo que Dios les dió», y, voto a tal, si no es lástima que esto, sólo esto, se haya perdido de admirar en la tarde del Viernes Santo de abril.

Pero si no hubo esto, tampoco hubo aquello del desfile de los Tercios con sus arzones y clarines, de legiones de inciviles traídos de todas partes para regocijo de todos, de caballos casi civiles por el trato y el roce con la gente, y pifanos, maceros, timbaleros, heraldos, palafreneros portadores de las bridas de los caballos de respeto vistiendo las dalmáticas con los escudos y cuarteles de sus señores dueños de señorías y haciendas que repártense como botín por toda esta España y las del otro lado de los mares.

Y no hubo curas, frailes, sacristanes ni monagos, beatas y beatos, hipócritas ni cínicos, porque, vuesa merced lo había comprendido... porque no hubo procesión de Viernes Santo.

Pero si la Tarasca y el Mogigón no pudieron danzar en la procesión, el Tribunal del Santo Oficio anda llenando los calabozos de la Inquisición, en busca de la causa que impidiera su celebración, debido según esa hidra de millones de cabezas que llaman opinión, porque en buen castellano puede decirse que «no está la Magdalena para tafetanes», que es tanto como decir que el pueblo perdió la fe en lo divino y sólo confía en lo humano por ser sólo obra suya.

Malas y perniciosas lenguas que nunca faltan en dar motivos para ser condenadas en el infierno, cuentan y no acaban, que si los sopistas vapuleados días pasados en las mismas puertas del hospital de San Carlos por la cofradía del «Orden y de los Gandules» primero, y por los tercios Veteranos después, pensaban dar corridas de beatas y azotamiento de hipócritas a calzón bajado y faldas levantadas, actuando de disciplinantes honorarios en la imbecilidad doliente y en la tartufería reinante, que son el alma de las procesiones.

El Primado de las Españas, pastor general de los rebaños celestiales, confiando más en sus medidas propias que en las que tomara su Dios omnipotente, infalible y todopoderoso, suspendió el paseo que sus borregos místicos dan en Viernes Santo desde el prado celestial de San Ginés, y rumiando liturgias pacientemente vuelven al redil santo después de haber lucido piamente sobre sus lonas los lacitos multicolores con que sus amos señalan las distintas piasas de aborregados.

Qué de croar de las ranas, sapos y renacuajos que se crían en las charcas de la fe católica; qué de relinchos y coces de los jumentos hermanos, sobrinos, primos y nietos de aquella burra blanca, que por ser burra y por ser blanca y haber llevado en sus lomos al Cristo redentor pasó a la historia; qué de ladridos, gruñidos y alaridos de los perros de la iglesia que con San Roque beatifica su santidad perruna; por el acuerdo sensato de S. E. el Cardenal Primado al suspender el final de verdad putera de la grandeza al lucir el palmito emperifollado dando achares a las demás mujeres que no pueden plear con nobleza de clase y despertar en los hombres el deseo de comerse a besos lo que enseñan y dejan por enseñar, en ese día de abstinencia de carne según la Iglesia, si bien para alimento del alma, con bula de uso libre para el bien del goce y del cuerpo.

Y si buen acierto fué el del Pastor celestial, buen deseo hubo por los sopistas de todas las universidades de cumplir sus ofrecimientos mortificantes y disciplinantes honorarios con los afaldamientos correspondientes, y como esto no pudo ser porque no hubo de qué, diéronse a «recorrer las estaciones» tentando aquí, pellizcando allá, cosquilleando en otra parte, al tanteo («parcheo» se llama por mis paisanos el palpar suavemente y con dulzura las partes protuberantes u ocultas que la naturaleza dió a las mujeres para perdición de los hombres) en todas las entradas, encrucijadas y sitios que por estar en «tiemblos» por la muerte del señor, para andar, perdido el sentido de la vista, hay que extender las manos dando gusto al otro sentido no menos sabroso, el de palpar.

Y a fe que vuesa merced no puede dudar de que los sopistas lo hagan mal, que terciados sus manteos y bicornos en mano, adornados por la cinta con el color de su facultad, dan tal aire y arrogancia a su categoría de estudiantes, que las damas de las mesas petitorias envían a las «trajinantes» (porque andan, trajinan) y en su

Barcelona a la vista

LO PRIVADO Y LO PUBLICO

Faltan resonadores de la vida privada. Conocemos la fecha aproximada de algunos acontecimientos, las aras históricas, la sucesión de reinados y guerras. Hasta hay creyentes místicos en la catalanidad de Colón mucho más seguros de la afirmación que el profesor Ulloa.

Lo que no conocemos tanto es la historia privada. No se trata de la historia del Derecho privado, que ha tenido cultivadores intensivos por la razón misma de que desde la época de Justiniano y antes, en los tiempos que llaman de la «divina» Grecia (con esclavos), era ya una fruición de dominar, vender y explotar, valiéndose de la riqueza pública acaparada.

Las normas sucesorias, los incidentes del estado civil, las modalidades de adquirir *inter vivos* y *mortis causa*, todas las manifestaciones que regulan la vida de relación en la sociedad del privilegio tienen teóricos, letrados, legistas, jueces, glosadores y hasta alguaciles que han intervenido siempre para aclarar, estatuir y fijar una jurisprudencia con tan acabados detalles, que envejece al ser promulgada, ejecutando de paso sus parciales a cualquier moroso en pagar con monedas o con vileza el tributo del César.

Se trata de una contraposición entre ese Derecho y el immanente, el que tiene sin que nadie lo fije todo ser; no el derecho casero a vestirse de lana o de algodón, a tener chubasquero o paraguas. Se trata de cosas privadas, pero privadas en el sentido de responder a un acuerdo directo o a una iniciativa, directa también; se trata de la costumbre fuente y cauce del verdadero Derecho; de la costumbre que no es mera sucesión de hechos pasivos, sino actividad elaborada. En la conquista del pan se recuerda muy oportunamente el caso de los barqueros holandeses y alemanes del Rhin, que se constituyeron en agrupación para organizar el tráfico por el río sin intervención de ninguna autoridad.

Lo que representa un río como vehículo de transporte, como fertilizador, como fuerza y signo de civilización, sobrepasa la historia política de su cuenca y las contiendas de los partidos. Pero entendámonos: ha de tratarse de un río utilizado, no de un río que se deja pasar; de un río dominado y no dominante. El dominio de las cosas por los hombres hace perder la desconfianza y destruye la autoridad. La política fluvial es como todas las políticas: trata de gobernar a los hombres de las riberas del río y no de dominar al río, dominio que es actividad de elaboración y sólo pueden entenderla y realizarla los participantes directos, tengan o no la atribución económica de los beneficios.

Esto quiere decir que aun en pleno régimen capitalista, la actividad elaborada en las márgenes de un río y en el río mismo representa su historia y no la sucesión de batallas que se dieron en la zona hidrográfica. Conste que al referirme a actividad elaborada no la limito a las turbinas, a los remos y a los cultivos. Sólo un troglodita exceptuaría el pensamiento en la producción, y lo exceptuaría precisamente porque el pensamiento es la más fecunda y la más pura de las producciones.

Pero la historia se fija en la nación y en el distrito. Representa la covachuela contra el paisaje, la cuadrícula contra el horizonte libre, la tonadilla popular contra el himno oficial, la herramienta contra el cetro, el surco contra la estepa; y puesto que los políticos arrecian ahora en su furia contra los hombres libres, representa también la democracia de partido contra la competencia.

Estas elementales deducciones se ven más patentes en Cataluña, precisamente porque su historia debía ser la de sus ríos y sus bosques, la del esfuerzo que representa taladrar una montaña, explorar y navegar, tejer, motivar una curva ascendente en la producción campesina, comprender los fenómenos de la orografía, los vientos dominantes, la temperatura, las instituciones de cultura directa, la manera

ambular constante reciben como premio a su fervor divino el toque humano, tan hábil, tan sutil, tan dulce y compensador que la mano liviana, joven y audaz del estudiante, al tocar el cuerpo de mujer, sabe tan sabiamente armonizar, que la «afortunada», sin querer, sube al cielo y busca un rincón donde ensimismarse.

Digome para mis adentros conmigo mismo, y para mis afueras con vuesa merced, si no hubo acuerdo en los sopistas con su amenaza de azotamientos a los borregos y borregas pías en el acto de la procesión y el acuerdo del Cardenal Primado suspendiéndola. Pienso que sí, que ambos obraron cuerdate y si mi voto no valiera por tener un muy poco de pío y un mucho de ateo y libertino, pregúntese a las mansas ovejas del baño celestial que diéronse al «parcheo» y a los estudiantes sopistas y capigorrones que oficiaron de «parcheantes» y no honorarios.

Como dice una dama «parcheada» con gozo de todo su cuerpo, dirigiéndose a sus dios: Dios bondadoso, Dios humano permíteme comparar y si el «parcheo» es pecado permíteme el pecar, después, hacer penitencia, y luego... volver a empezar.

UN GATO DE LA VILLA Y CORTE

de trabajar y sobre todo la educación, la orientación ética del pueblo sin partidos, la predisposición estética y las instituciones de apoyo mutuo que substituyen al nudo oficial.

Decía Aristóteles que política es una norma superior de convivencia. La definición es confusa porque una norma superior de convivencia es la aspiración teórica de todos los partidos, pero está realizada por los hombres sin partido; realizada al menos en potencia, al laborar en privado contra el sentido histórico de salón de actos; al propagar una idea y un motor, al elaborar prácticamente una convivencia en la ribera del río. Junto a tales actividades toda la politiquería, sea del área que sea, representa una indecencia, una solución para comer fuera de casa. Ahora bien: la historia vital privada, directa, puede condensarse en esta otra fórmula, la más pura y elegante: *Lúculo come en casa de Lúculo*.

Me propongo registrar en estas columnas variadas manifestaciones de elaboración directa, antihistórica y vital en Barcelona, pero no he querido hacerlo sin una referencia previa de motivos iniciales, que son también y a la vez justificación y explicación del propósito.

F. ALÁIZ

A nuestros amigos y lectores

Nuevamente hemos de contar cosas íntimas a nuestros amigos y lectores; se las hemos de contar tanto para que participen, moralmente, en nuestra obra, cuanto porque nos gusta comunicar a los que nos quieren, nuestros proyectos y situaciones. Se nos han ofrecido dos obras, que, sin duda alguna, tendrían gran éxito. Una, «Mis memorias», de Carlos Malato (tres tomos), y otra, «Mussolini en camisa», del excomente y batallador camarada Armando Borghi, que conoce mucho al dictador italiano por ser paisanos, por encontrarse los dos en la emigración perseguidos por el mismo Gobierno, y por formar parte, también los dos, de un mismo grupo de acción y propaganda.

Nosotros, con nuestras propias fuerzas, que tanto han menguado económicamente desde que las Américas de lengua española se ven curturadas y gobernadas por las malditas dictaduras, no podemos editar las referidas obras. Ni aun tratándose de un libro nuestro que no necesita traductores ni hay que pagar al autor, podríamos editarla en este momento; menos podemos hacerlo habiendo gastado de traductor y de autor, porque algo han de comer los que escriben.

Si algún compañero, amigo o simpatizante, quiere publicar, por su cuenta, los dichos cuatro tomos, nosotros se los administráramos y se los propagáramos. Si alguno hubiere, que, particularmente, nos quisiera o pudiera ayudar, aunque sólo fuera por el momento anticipando el importe de la traducción y lo que se concertara con los autores, nosotros, confiando en el éxito, intentaríamos publicar estas obras por nuestra cuenta, aunque, como decimos antes, la empresa sería arriesgada, no pudiendo contar más que con los lectores de España y con los españoles que residen en Francia y en Norteamérica, que tantas pruebas dan de abnegación y de sacrificio.

También existe el recurso de celebrar festivales periódicos a beneficio de la publicación de las obras que quedan indicadas y que nosotros publicaríamos si la ayuda económica lo permitiera.

Y si a alguno de nuestros amigos y lectores se le ocurre una idea que aquí no se haya expuesto, conducente al fin que acabamos de exponer, que nos la comuniqué y la haremos pública si, a juicio nuestro, merece ser tenida en cuenta.

SOLIDARIDAD

De un escrito que con este mismo título y firmado por nuestra querida compañera Antonia Maymón, ha publicado nuestro estimado colega «Solidaridad Obrera», reproducimos los siguientes párrafos:

«Mientras los parásitos derrochan en las playas de moda el dinero en caprichos, el productor se ve privado de los miserables céntimos que necesita para curarse de las enfermedades, adquiridas en el abrumador trabajo cotidiano o en la cárcel, donde ingresó por pedir un poco más de libertad y justicia para todos.

Este es el caso del compañero Palomares, de Valencia, trabajador y defensor de los derechos humanos que por defenderlos se ve privado de lo necesario para restablecer su salud, quebrantada y fácil de recobrar, disponiendo de unas cuantas pesetas para ello.

Con un pequeño esfuerzo individual nuestro compañero podrá recobrar la salud perdida. El Comité por viejos y enfermos hace un segundo llamamiento en este sentido a todos los compañeros.

Por el Comité.

ANTONIA MAYMÓN

Las cantidades pueden enviarse a esta Redacción.»

LA REVISTA BLANCA

El número de «La Revista Blanca» correspondiente al día 15 de abril publica los siguientes estudios:

El socialismo individualizado y la ciencia social: M. Nertlau. — Un novelista de nuestra época, H. G. Wells: Henry D. Davray. — La voluntad y el determinismo en la vida: Federico Urales. — Por el rescate de los prisioneros del fascismo: Federica Montseny. — La joven Europa: Eugen Relgis. — La vida en París: Ch. Malato. — La Guinea francesa es la Suiza africana: Doctor E. Chauvelot. — Del que sabe al que no sabe.

«La Revista Blanca» se vende en todos los quioscos a 0'35 céntimos ejemplar.

Leyendo, cortando y pegando

Las travesuras del niño bonito

En la «Contracción» el niño prodigio se despacha a su gusto. Piensa el bello pollo pera que nadie ha de contradecirle ni siquiera leerle y embólica, que *fa fort*, o, lo que es lo mismo, mentira que te crió. No, elegante pollo pera, por muchos agravios que infieras a la verdad a nadie lograrás convencer que el tío de las barbas dijo lo que el elegante mozo dijo que dijo. De la manera que el novio de Doña Inés interpreta. «La visita acostumbrada», sólo pueden interpretarla los malintencionados, aunque hayan bien nacido o los que tienen el entendimiento ofuscado por un odio que sólo inspira el error y la impotencia. Tú bien sabes, rorro mocósín, lo que aquello decía con razón y claridad, pero te convenía interpretarlo mal para dejar la última cagarruta en el periódico que ha muerto, precisamente, porque no pudo con tantas cagarrutas como se dejó caer en él. Tú, gentil mancebo, bien sabes que aquello decía en síntesis: «Hay que acabar con las visitas a los jefes de gobierno; hay que acabar con el vergonzoso espectáculo de pedir mercedes a quien nos dará palos y ojalá nos los diera con razón; y que si da mercedes, en lugar de palos, no puede ser con buen fin ni con lealtad para quien los recibe. Decir: queremos actuar legalmente para que otros elementos (citándolos) no se aprovechen de nuestra clandestinidad para armarla, es una mala acción además de ser una insinceridad. Si no se acabase con esas visitas y se recibieran las mercedes pedidas en ellas, la Confederación Nacional del Trabajo se convertiría en organismo obrero del actual gobierno, como la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista se convirtieron, en manos de sus Comités ejecutivos, en organismos de la Dictadura.»

El gracioso pollo pera, encantador novio de Doña Inés, bien sabe que esto está dicho en sentido condicional, pero él, inocentón de sí, lo da en sentido afirmativo para ver si la Confederación hace lo que no han podido todos los pollos peras, niños prodigios, jefes y jefecillos, líderes y lidercillos del mundo: matar a «La Revista Blanca» y a sus hijitos por medio de otro boicot. ¡Ay, qué travieso es el chiquitín!

Felizmente, no todo el mundo es tonto de la cabeza, ni presumido de los pies, ni mata periódicos a fuerza de cagarruta, como mi pariente de Albalate se comió el carnero a fuerza de pan.

Que lo que se dice en «La visita acostumbrada» debió callarse. Mejor hubiera sido que no se hiciera. Pero no, los cabos López se vuelven contra los que critican los malos pasos y no contra los que los dan. Se conoce que todos los cabos López los hubieran dado. Viste mucho hacer un viaje a Madrid para hablar con el señor Presidente. La seriedad y la dignidad de nada sirven. Por algo es uno revolucionario.

¡Vaya con las travesuras y los embustes del guapo novio de la tía Tumbona! ¡Vaya con la sinceridad del cabo López propagandista de la buena nueva! Así se comprende que a uno se le mueran los periódicos en las manos. Para que un periódico tenga vida no se le ha de llenar de cagarruta ni de malas intenciones. ¡Habrás visto más elegancia y menos... menos... tontería!

¡Vive Satanás, que pudo ser!

Quien pudo ser se llama «Crisol». Pudo ser un periódico y ya no lo será. ¡Con las ganas que teníamos todos los baturreos de leer «Crisol»! ¡Salíó el primer número, desilusión. Salíó el segundo número, más desilusión. Salíó el tercer número, el acabóse de la desilusión.

Son demasiados anuncios para tan pocas ideas a cambio de cuatro perrillas. También son muchas perrillas para tan pocas ideas y tan poca información.

Se ha perdido el gran momento para hacer el gran periódico. ¿De quién es la culpa? ¿Cémo, quienes hacían un diario tan excelente hacen un periódico tan aburrido? ¿Misterios del ambiente quizá? Quizá en «El Sol» se estaba bien y en «Crisol» se está desplazado. Un misterio; aquí hay un misterio impenetrable para Baturillo, bien que si Baturillo lo interpretase ya no sería misterio, porque mi cabeza es tan dura que cuando ella piensa una cosa ya todas las demás cabezas han dejado de pensar.

Alguacil alguacilado

«En el domicilio del Comisario de policía, don Vicente Galera, instalado en la Corredera Baja, núm. 19, penetraron ladrones y se llevaron 2.000 pesetas en metálico y alhajas por valor de otras 2.000 pesetas.»

Si es broma puede pasar, pero llevarla a casa del señor Comisario, es algo chusco. Ya lo dijo Don Juan: «Algún chusco que al pasar habrá llamado sin saber siquiera dónde.» Pero el ladrón debía saberlo; el ladrón sabía que las cuatro mil pesetillas, unas en metálico y otras en alhajas, eran del señor Comisario. Un ladrón más chusco que don Gonzalo.

Un eclipse constitucional

Para que los argentinos pudieran emitir libremente su opinión, metida en una papeleta electoral, el dictador, que Di Giovanni confunda, restableció las garantías constitucionales unas cuantas horas. Los argentinos fueron libres de votar o no, pero antes de votar y después de hacerlo estaban vigilados por Uriburu, que Di Giovanni confunda.

Esto son Repúblicas y lo demás miriñaques. No obstante, a todos los dictadores les llegará su San Martín como a los puercos.

BATURILLO

Por vía de apremio

Urge que todos nos pongamos de acuerdo. Para ponernos de acuerdo hemos de darnos cuenta de la realidad. Tenemos que pensar que nuestras ideas son ideas de redención de toda la especie y de cuanto a la especie circunda. Que entre nosotros no caben líderes y menos los caudillos. Que por no ajustarse a las ideas que se dicen sustentan, han surgido cien cismas determinados por insanos apetitos, por vanidades groseras, por envidias mal disimuladas, por adulaciones serviles, por ruindades de mal género.

Antaño se tronó contra todos los altos, se alzó el hacha para hacer astillas todos los santones. Y, sin embargo, andando el tiempo se han levantado cien altares por cada uno demolido, mil santones por uno que se destrazara. Parece como si no pudiéramos vivir sin iglesia donde concurrir, sin altar donde orar, sin santo de quien esperar alivio para nuestros males.

Cada uno de los que se creen predestinados para ordenar a los que creen sus menores, obra por su cuenta diciendo representar al resto de los que están sumados al ideal. Y eso no puede seguir, porque por ese camino todo se hunde.

Tenemos que darnos cuenta que estamos laborando para el enemigo, en vez de laborar para nosotros, que es laborar para el ideal.

En todos los tiempos y en todas las horas hemos dicho que éramos para la Revolución — con mayúscula, cajista —, y que ésta la aceptábamos de donde viniera y como viniera. Que estábamos al lado de quien la produjera, si alguien ajeno a nosotros podía producirla, bien entendido que nosotros teníamos una bandera que tremolar. Hemos dicho en todos los tonos que jamás pondríamos piedras en el camino de los revolucionarios, fuesen del color que fuesen. Que en la hora de la Revolución, no es hora de discutir conductas, sacar defectos, mostrar reservas. Que como hombres conscientes de nuestra responsabilidad, sólo tendríamos tiempo de meter el hombro para apalancar y voltear la sociedad injusta para luego pulverizarla con el macho.

Y no respondemos a nuestros enunciados. Parece que obramos como si padeciéramos acrocefalia. Cada uno de los sectores que están divididos, vienen dando pasos a cuales más esquinados. Hasta quienes obran con una doblez que aterra. Y todo ello por la falta de cohesión, por la falta de consulta.

A poco que se reflexione, se verá que por ser quienes somos y por pensar como pensamos, no podemos encasillarnos en ningún marco legal ni someternos a ninguna iglesia. Que al querer meternos en alguna iglesia, cuando de ella no nos saliera la cabeza nos saldrían los pies. Y es que es ya tarde para empadronarnos bajo disciplinas que nadie quiere ni que nadie admite, como no sea aquella disciplina que nos imponga nuestra propia conciencia emanante del propio ideal.

Querer dejar fuera a los que no aceptan, por incomprensión o por comprenderlo demasiado, reglamentos con tendencia a federar a todos los Grupos libertarios, es una insensatez propia de Poncios. Es ignorar que el libertario, por serlo, es rebelde a todo cuanto choque con su manera de ser. Es ignorar que el libertario es una unidad juvenil, es un individualista. Es ignorar que el libertario, por serlo, busca la unión con otro libertario, por afinidad en el modo de ver y de entender. Es ignorar que el libertario, por serlo, al agruparse con los afines suyos, lo hace para obrar en la forma que lo entiendan y con los medios que puedan acumular. Y como por el hecho de ser libertarios tienen una aspiración común, hacia dicha aspiración caminan todos en donde forzosamente se habrán de encontrar.

No se debe rechazar ninguna opinión, ni obrar por sí sin tener el acuerdo previo de todos para hechos de conjunto.

Menos, comprometer aptitudes con ningún sector sin saber si éstas habrán o no de responder en la forma comprometida. Hay que cortar de raíz ciertos compromisos, si los hubiere, y plantear una consulta, mejor diría cambio de impresiones, para determinar nuestro plan de acción en esta hora en que se revisan todos los valores, y se hundan todos los privilegios.

Se debe preparar un Congreso nacional, por la calidad de los acontecimientos que en España están sucediendo, para ponernos de acuerdo en la forma que más conviene actuar. Este Congreso no obligaría a nadie con acuerdos impuestos por una mayoría, que ya dejó dicho el valor que para nosotros tienen las mayorías, pero sí sería el medio único para que pulsáramos nuestra capacidad en relación con el momento histórico.

Apologías, tratados de moral, las ya citadas y otras muchas obras, atestiguan vastísima erudición, tenaz estudio, talento, faltándole ese cálido y divino soplo que emocionando convence.

Son obras escritas a fuerza de hacer funcionar el cerebro, dejando frío y en abandono silencio, el corazón.

Es mi opinión, y expuesto queda, por si se cree necesario recogerla y obrar en consecuencia. El tiempo apremia, y no se puede demorar.

JUAN GALLEGOS CRESPO

FRANCISCO GHEZZI

Folleto de 64 páginas a 50 céntimos ejemplar. A beneficio de Francisco Ghezzi, enfermo y deportado en la Siberia por la tiranía rusa.

Literatura femenina

II

Opuesta en todo a Luisa Labé, cuerpo vibrante, de sentidos ardorosos y corazón puesto siempre a la emoción, María de Gournay vieja y fea solterona, esforzóse en abolir y anestesiar la sensibilidad de su sexo; ser toda razón y toda cerebros.

Nacida en el año 1556 no debía morir hasta el reinado de Luis XIV. Vida larga, dura, austera, consagrada entera a perfeccionarse, a estudiar, con el fin de conseguir un poco de éxito que el público hostil siempre le negó.

Sin amantes y sin marido a causa de su falta absoluta de belleza y de la carencia de amables atractivos que frecuente hacen perdonar y olvidar la mucha fealdad, vivió entre gatos y su criada, encerrando quizá, en el santuario de ella misma, la tragedia de una ternura, siempre latente y que no se manifiesta jamás, porque sabía que su cuerpo no estaba modelado, para recibir las divinas caricias del dios amor.

A pesar de sus extravagancias de oratoria y gestos masculinos no carecía de méritos, inteligencia y de noble cuanto tenaz perseverancia.

A ser mujer seductora o sencillamente amable, sus cualidades intelectuales le hubieran valido brillante corte de aduladores.

Sin maestro y sin gramática aprendió el latín. Valerosamente la emprendió con el griego, sin conseguir dominarlo completamente.

A fuerza de absorbentes estudios y paciente constancia, no tardó en ser una mujer en extremo instruida y de tanta y vastísima erudición que asombraba a cuantos se le acercaban.

En el mundo intelectual era conocida por «la dama sapientísima».

En 1590 Justo Lipsé escribía a María de Gournay: «¿Es posible que tanta penetración y sólido juzgamiento por no decir tanto espíritu y saber se encierren en un sexo diferente del nuestro?»

Y el abate Marolles decía de la escritora: «Sabe muchas cosas que no son del dominio de su sexo.»

No obstante su indiscutible inteligencia, María cometió la gran equivocación de mirar y observar la vida a través las páginas de los libros y en vez de ganar la encantadora naturalidad y sencillez, se hizo pedante.

Luisa Labé vivió plena, dichosa y amorosamente su vida.

María solamente supo leer y no vivió. Vegetó entre peroraciones y libros.

Contaba diez y ocho años, cuando leyó los «Ensayos de Montaigne». Su lectura fué para ella, revelación y deslumbramiento. Y Montaigne se convirtió para la joven en semidios y como a un dios le adoró consagrándole su vida, su actividad y su inteligencia.

En su honor escribió «Le Promenoir de Montaigne», obra según los críticos llena de ampulosa e indigesta retórica.

Cuando el gran hombre murió, ella se hizo su editor, traduciendo para el público los pasajes griegos, latinos e italianos citados en las obras de Montaigne.

Esta labor ha rodeado su memoria de pálida aureola de inmortalidad. No se puede citar la obra de Montaigne sin evocar a María fervorosa adoradora y propagadora de sus doctrinas.

¿Por qué esforzóse en no ser mujer? ¡A más del amor y de la maternidad hay en el alma femenina, siempre viva y encendida la lámpara de la sensibilidad, suministradora de la inagotable ternura que repartir entre cuantos nos rodean, entre los desdichados y faltos de unos y de otros, entre la humanidad.

¿Por qué cuando recibía los homenajes de hombres cultos y educados se ponía excesivamente nerviosa y frenética?

¿Quién sabe la cantidad enorme de amarga decepción encerrada en sus alardes bruscos y varoniles!

Quizá se moría de sed de amor, sabiendo, que ni la frescura de una frase amorosa caería sobre sus labios, condenados a nunca besar!

En cambio la complacían las loanzas ensalzando su talento y sus obras.

Acérrima feminista, se mostraba contraria al otro feminismo: la preciosidad.

Decía de ellas «doncellas y damas de bocas azucaradas».

Despreciaba sus gestos graciosos y mesurados, sus conversaciones galantes y ligeras, su delicadeza exagerada.

Su teoría, aplicada en ella misma, fué siempre: virilidad.

La mujer debía imitar al hombre. Ideas y teoría desarrolladas en dos grandes obras. La primera publicada en 1622 lleva como título «Igualdad de los hombres y de las mujeres».

Luego inspirándose en Sócrates, Platón, Séneca, Plutarco, san Jerónimo y otros estableció la «Capacidad de las damas» deduciendo que si las mujeres llegan al éxito y a la celebridad menos frecuentes que los hombres se han de buscar sus causas, no, en la falta de talento, antes bien, en defectos y en carencias de buena instrucción.

Su estilo juzgado severamente por los críticos adolece de pretencioso y defectuoso, no obstante, sus constantes esfuerzos en corregirse.

Apologías, tratados de moral, las ya citadas y otras muchas obras, atestiguan vastísima erudición, tenaz estudio, talento, faltándole ese cálido y divino soplo que emocionando convence.

Son obras escritas a fuerza de hacer funcionar el cerebro, dejando frío y en abandono silencio, el corazón.

ANGELA GRAUPERA

(Continuará)

Fuerza y materia

de Luis Büchner

Es la obra más demoledora, filosófica y científicamente, que se ha escrito contra las preocupaciones espirituales: un libro formidable: Precio 2'25 ptas.

A través de las rejas

HABLANDO CON ELIAS GARCIA

Por décima vez emprendemos la marcha hacia el Penal del Puerto de Santa María — la ciudad en ruinas dominada por un espíritu jesuíta — con el ánimo de entrevistarnos con el compañero Elías; a pesar de habernos dado seguridad de que obtendríamos la comunicación, la duda nos atena, tememos que surja algún inconveniente que impida nuestro objetivo; son tantas las veces que ha ocurrido esto, que no podemos hacernos a la idea de comunicar con él.

Llamamos a la puerta del penal donde nos recibe el oficial de guardia, a quien exponemos nuestros deseos. Entramos. Cruzamos unos pasillos limpios, relucientes. Subimos por una escalera cuyos peldaños de pino teñidos y encerados, dan la sensación de un hogar burgués; parece increíble que en aquel edificio more el dolor y se guarezcan en más de una ocasión el crimen y la infamia y sin embargo...

Unos golpes discretos a la puerta del despacho del administrador:

—Adelante — dice éste adelantándose jovial a recibirnos. Nos conoce y pregunta después del saludo correspondiente:

—¿Qué, a ver a Elías, no?

—Sí, señor; a Elías y a Jesús Fernández.

—Bien; vamos a verlos.

Da las órdenes oportunas y nos recomienda medida en nuestra charla.

Bajamos nuevamente la escalera de encerrados peldaños. Nos indican la reja por donde hemos de comunicar. Un empleado llama por un ventanillo que da al jardín y ordena:

Por fin aparecen éstos, sonrientes, llenos de alegría, de esa alegría sana que produce el saberse no olvidado. Momento de intensa emoción, apretones de manos y saludos efusivos; todos queremos hablar a la vez y hacemos esfuerzos por contener unas lágrimas indiscretas; quienes no se han visto nunca en trances semejantes no pueden comprender la grandeza y sublimidad de estos momentos.

El aspecto que presentan estos compañeros no es malo; Elías, de mediana estatura y compleción robusta, tiene buen semblante, su frente amplia está tostada por el Sol, es un ferviente adorador de Febo; sólo cuenta treinta y ocho años aunque aparenta más edad; ha sufrido mucho y de ahí sus canas prematuras y algunas arrugas precoces que surcan su rostro. Jesús ha variado mucho desde la última vez que lo vimos; bastante más alto que Elías, tiene un buen aspecto físico y nos hace olvidar al jovencillo imberbe que conocimos en ésta; ha vivido intensamente durante la última década y la vida ha forjado una individualidad; tiene veintiocho años y la vida truncada; sin embargo, sueña y proyecta, y a pesar de contar con la *pepa* quizá no fuera extraño que viéramos a uno y otro pronto en la calle, todo fuera que el pueblo se lo propusiera de verdad...

Elías nos cuenta su cruel odisea que empezó con su detención y que terminará con su libertad.

Figueras y San Miguel de los Reyes son lugares de maldición; recuerdos téticos guarda de ambas moradas; de la primera lo trasladaron tullido y medio baldado a la segunda, donde continuó su calvario más acentuado; nos relata las crueldades de que ha sido víctima en unión del compañero Inocencio Domingo, otro carácter y otro temperamento gemelos al suyo. Los nombres de Landrón y Rojas suenan patéticamente en sus labios que no los pronuncian ciertamente para bendecirlos; profieren las mismas frases que dirigirían al matarife las víctimas inmoladas, porque víctimas propiciatorias han sido éstos y otros muchos amigos en manos de verdugos tales.

Una de las veces para atarlo en blanca, después de una colosal paliza, como aun protestara a gritos, el oficial le plantó un pie en la garganta mientras los esbirros a sus órdenes le golpeaban y remachaban los grillos...

Pero todo es nada si se compara con lo sufrido en el tiempo que lleva en el Penal del Puerto de Santa María (departamento de alienados) donde lleva cinco años secuestrado, sin comunicar con nadie, a disposición de los caprichos del médico-director don José Gabiola, que trataba a los reclusos según los grados de alcohol que cada día ingería su cuerpo. Este señor, entregaba la correspondencia sólo los domingos, y se daba el caso de que si llegaba una carta el lunes permanecía en su despacho una semana, a veces entregaba cartas con dos o tres semanas de retraso, y otras que no eran pocas, no se les entregaban, aunque anotara en su peculio los céntimos correspondientes por derecho de entrega; y si esta censura ejercía con las cartas al penal enviadas, con las que del penal salían era el tamiz demasiado tupido, así que para dar cualquier noticia de importancia había que valerse de ciertos medios que no siempre se encuentran y de esta forma permanecían meses y meses aislados por completo. Se dió el caso de extravíarse libros que remitieron a éstos compañeros y no sabemos si serían vendidos o correrían la misma suerte que los de la biblioteca del gran Alonso Quijano.

También a ciertos compañeros que intentaron dejar dinero en el peculio de dicho amigo, se les manifestó que éste estaba bien atendido y que tenía dineros de sobra que recibía de muchas partes; como se ve, todas las armas eran empleadas para reducir a este compañero, pues con este proceder se trataba de hacer sospechoso al camarada Elías ante los ojos de sus amigos, para que el abandono fuera total.

A todo esto a la menor indicación reclamando una carta, un giro, a la más leve protesta, se le contestaba que era menor de edad y no tenía derecho a efectuar reclamación alguna, y si insistía, palos y celda, era la única terapéutica empleada por el celoso funcionario Gabiola; para ello contaba con la impunidad y con una docena de desalmados que secundaban cobardemente sus planes.

Ni que decir hay que estos compañeros no están locos y esta es sencillamente una razón para que estén en el manicomio. El interés que tenía el médico-director en negar la comunicación era precisamente para que no se descubrieran todas estas infamias.

Hoy han variado algo las circunstancias en

El nuevo «camelo» de las dictaduras

Anteriormente a la guerra mundial nadie se preocupaba de pedir dictaduras ni de buscar dictadores.

Desde 1918 hasta la fecha, las dictaduras y los dictadores se han hecho de moda. Apolíticos de derechas como de izquierdas, invocan unas y otros como el remedio moderno a la terapéutica social. «¡Un dictador, no importa quién!» — dicen.

«Una dictadura blanca, roja o negra!» — voceran.

Pero mienten. El Dictador lo tienen preparado de antemano y la Dictadura, bosquejada y pintada ya en las sombras de la oposición.

Solamente, hablando de esa manera, a guisa de desesperados y de desinteresados, los demás caen en la trampa.

Antes de esta especie de moda dictatorial, los asuntos políticos, económicos y sociales, se arreglaban sin el auxilio de dictaduras ni dictadores.

Ahora ya no puede ser. No hay solución estable si no intervienen unas y otros. Es una singular complicación de las cosas que un hombre puede arreglar y un concurso múltiple de hombres, no.

En apariencia retornamos al simplismo de gobiernos unipersonales.

No creáis que se han vuelto tontos los partidarios de dictaduras y dictadores. Si acaso los que los escuchan con buenos oídos. He aquí lo que ocurre:

En general, los partidarios acérrimos de la supresión de regimenes constitucionales y su reemplazo por otros dictatoriales, pertenecen todos a la oposición, ya sea de derecha ya de izquierda. Han perdido, sobre poco más o menos, toda esperanza de reconquistar los poderes públicos o de conquistarlos por primera vez, con el auxilio de la lucha electoral y parlamentaria. Tan sólo les queda el pequeño consuelo de agitarse en el seno augusto de las minorías o la gran suerte de tantear el golpe por medio del advenimiento de una Dictadura que sea la genuina meretriz de sus bastardos apetitos.

Como no tienen—aunque de ello blasonan con obsesión sospechosa—amor a su patria, no tienen el menor escrúpulo en adoptar «le chambardement».

Y de ahí que tengamos que ver dictaduras llamadas comunistas, como en Rusia; otras llamadas nacionalistas y tradicionalistas, como en Italia; otras socialistas, como en Polonia, y otras neutras, incoloras, llamadas de transición o de puente, como en España y en Argentina.

Según qué clase de elementos han adquirido preponderancia en su vientre, la Dictadura toma aspectos y formas vagas de una cosa o de otra, aunque jamás pierda el tipo bien definido de Dictadura o sea de peor forma de gobierno para el pueblo.

Así que yo creo que el peligro mayor para los individuos es el advenimiento de una dictadura sea del tinte que se quiera y cada uno, dentro del terreno político o conceptual en que se halle, debe luchar contra la formación de esta idea en el espíritu de las masas, contra la creación de este sentimiento déforme que a veces fulmina y desconcierta a los inconscientes, porque, en determinadas ocasiones, se difriza con el lenguaje y con las apariencias de una revolución.

F. BARTHE

dicho establecimiento: el señor Gabiola no ejerce y lo sustituye el actual administrador, de quien sólo sabemos que se llama don Primitivo y para el que sólo tenemos frases de respeto; este señor permite la comunicación normalmente, da curso diario a la correspondencia y entrega aquellos libros que los reglamentos le permiten: cumple con su deber en una palabra.

Los presos no están todo lo atendidos que deberían, hay mucha negligencia en los Comités Pro-Presos — nos dice Elías —, y lleva razón. Nosotros hemos sostenido distintas veces este punto de vista. Los compañeros que integran los susodichos Comités han de ser compañeros activos, muy activos y estar en relación constante con los presos para saber sus anhelos, sus inquietudes y sus necesidades. De celebrarse la Conferencia Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, hemos de conceder capital importancia a este asunto. Hay que dar la sensación de que los presos son algo nuestro, pues cuanto más nos preocupemos de ellos tanto mayor será el respeto que les tendrán sus carceleros; esta defensa moral supera en mucho a la obra de recaudar fondos, sin que queramos abandonar la cuestión económica.

Estos dos compañeros nos encargan que hagamos por conseguir su traslado al penal del Dueso si es posible; esta idea la trasladamos a todos los Comités Pro-Presos, a la Comisión Pro-Amnistía y al Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, con el fin de que aislada, o mancomunadamente cada cual cumpla con su deber, hasta conseguir el deseo de estos amigos, que si hoy están relativamente bien, no hay que olvidar que esta situación es interina y que pudiera volver con más fuerza el fatídico Gabiola.

Nos encargan además, que adonde fueren trasladados hagan los compañeros por comunicar, y si no lo consiguen es señal de que se encuentran mal y por lo tanto tienen necesidad de defensa.

Hablamos de literatura; de cosas triviales, comentamos la situación de España y nos despedimos. Nuevos apretones de manos y por el pasillo se pierden las siluetas de los dos amigos.

Ha cesado el tumulto de nuestras voces y el lugar recobra la calma silente de un cementerio.

Por el Comité Pro-Presos. El secretario, VICENTE BALLESTER

Cádiz, 3-4-931-

De todo y de todas partes

Movimiento obrero y anarquista español

Miñ anarquista

El domingo último se celebró en Sabadell un bello y concurrido mitin de exposición anarquista que sabrá marcar una pauta para los actos del venidero, por los elevados conceptos en él vertidos, como la atmósfera de fraternidad y cultura que lo inspiraron.

Se habló largo y brillantemente de la justicia de nuestros ideales frente al sin fin de aquellos que sirven de escudo a los logreros de la política y del caciquismo. Se habló profundamente al sentimiento de las mujeres que en gran número asistían, y se terminó exhortando a los obreros que se prepararan al combate final contra el capitalismo, cultivando su cerebro y sus músculos en la lucha diaria.

¡Camaradas anarquistas de toda España! La labor a realizar es ardua y enorme, pero cuando la voluntad y el amor a las ideas lo inspiran, es satisfacción, es goce íntimo. Ponernos de lleno en la tarea, sin descuidar lugares y ocasiones, es avanzar hacia nuestros deseos de una sociedad más libre y, para ello, basta estrecharnos la mano, con un amplio anhelo de justicia y de amor. Que así sea.

EDRI

Comisión pro-Aznar

A LOS SINDICATOS, A LOS GRUPOS Y A LOS COMPANEROS

La Comisión Pro-Aznar se ve una vez más forzada de recurrir a todos.

El compañero Aznar está en peligro. Al compañero Aznar se le persigue a muerte con saña, y hoy se aceleran los trámites en el Juzgado de Madrid con el fin de juzgarle cuanto antes; porque quieren que esto se haga a la sordina.

En primer lugar antes que la opinión se haya dado cuenta, y además porque el código fascioso, que la actual dictadura constitucional sigue imponiendo, está a punto de morir. Y como es fundándose en éste por lo que se le persigue, antes de su desaparición quieren juzgarle.

El fiscal pide para el compañero Aznar pena de muerte, a pesar de que de todas las páginas del sumario se trasluce la terrible trama tendida por la colaboración de las policías francesa y española en su contra, para hacerse un mutuo servicio y satisfacer sus bajos instintos. Se trata de recurrir a tiempo cuando aun tiene remedio. Se impone una campaña seria, intensa, por todo el país. Para ello esta Comisión tiene preparados los primeros trabajos, y para realizarlos necesita dinero.

Nada más por hoy. De todos esperamos hechos y no palabras. Una vez más decimos: El tiempo apremia.

Giros y correspondencia: Máximo Palomares, San Marcos, número 3, bajos. — Madrid.

COMISIÓN PRO-DEFENSA
J. AZNAR

Desde Castro del Río

A LOS TRABAJADORES DE MI PUEBLO

No votéis. Si votáis por los burgueses apoyaráis a quien os reduce al hambre y os mostraréis dignos de la fuerza que os oprime.

Si votáis por los trabajadores os prepararéis nuevos patronos sacados de vuestro propio seno y demostraréis que no servimos para librarnos de la opresión, sino para caer entre nuevas cadenas. El voto, además, prepara los gobernantes de mañana; no puede servir más que para perpetuar las condiciones y la inercia del presente.

Si queréis la libertad debéis apoderaros de ella.

Las pocas libertades que tenemos, los pocos progresos realizados han sido conquistados por el pueblo debido al miedo que han sabido inspirar a los gobernantes y se pierden cuando el pueblo cesa de ser su celoso custodio, confiándose para su defensa en la obra de los llamados representantes suyos.

Ningún socialista al parlamento. Quien quiera combatir por el pueblo, que esté en medio del pueblo. Votando se refuerza el prejuicio autoritario, retarda la evolución en sentido ácrata, se perpetúa en las masas la mentira de la necesidad de las leyes, se afirma en el corazón de los hombres la confianza en los jefes, se forjan nuevos instrumentos de opresión y se preparan nuevos tiranos.

Votando se crían pastores y, por lo tanto, se sigue siendo rebaño.

La política está admitida por la rutina aunque no por la razón. Que ésta hile más fino que el gobierno de cada uno por sí mismo, es imposible. Y está no menos admitido aunque sea no menos racionalmente inadmisibles, que lo que uno sea incapaz de hacer para sí, pueda hacerlo bien para otro.

Tal es el fundamento del gobierno como teoría, como práctica, como derecho y como hecho. De donde se origina la política de la que definiéndola dijo uno: «La política no es ciencia, ni arte, ni oficio, sino artificio», cuya definición resumí otro en esta disyuntiva: «Sólo hay dos maneras de gobernar a los pueblos: por la fuerza o por la farsa», lo que los gobernantes modernos condecorados con el título de grandes estadistas, resuelven en esta fórmula mixta: la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo, en que participan por igual la farsa y la fuerza combinadas.

A esa altura nos encontramos el artificio del mando, sostenido sólo por la fuerza; sería ya la debilidad, porque no hay mandar obedecido en nuestros días por autoridad propia. Hoy se manda por consentimiento popular tanto como por delegación divina, por abulia, o por ignorancia, por la gracia de Dios y la Constitución como expresan las monedas de cierto cuño.

Este es el concepto que tenemos de la política.

RAFAEL VILLEGAS LÓPEZ

Castro del Río, 25-3-31.

Consecuencia de la falta de trabajo

«Granada, 6 (9 n.). — Esta mañana, un numerosísimo grupo de obreros sin trabajo acudió al Ayuntamiento para pedir ocupación. Al contestarles que no había orden de que se les facilitase trabajo, los obreros abandonaron el Ayuntamiento en manifestación y dieron varios gritos subversivos y protestaron enérgicamente. Rompieron algunos bancos del paseo del Salón. La fuerza de Seguridad dió una carga y los disolvió.

La manifestación, que fué disuelta a la entrada de la Gran Vía, se rehizo después, aunque en menor número, y se dirigió por los paseos de los Reyes Católicos y Embovedado hasta la carrera del Genil, en cuyo final está instalado el local de los albanifantes. Los manifestantes proferían vivas, y al llegar frente al local de la Unión Monárquica Nacional se destacaron varios jóvenes, que se encaramaron en el balcón y destrozaron el escudo, el asta y la bandera, mientras seguían gritando. La policía y los guardias de Seguridad la emprendieron a sablazos con los manifestantes, y se oyeron varios disparos, que partieron de las fuerzas de Seguridad. Los manifestantes se dedicaron a destruir los bancos de la carrera del Genil para armarse y repeler la agresión. Se dieron nuevas cargas, y momentos después se disolvió la manifestación. La policía detuvo a Emilio Velázquez Fuentes, albañil, y Bernardo López Rodríguez.—Fébus.»

¡No hay que dejarse morir de hambre, obreros!

El retiro obrero

SIN CRUCES, BANDERAS NI MUSICA

Oviedo. — En la mina de carbón denominada Sola se registró un desprendimiento de tierra que sepultó a los obreros Agustín Espina y Manuel Fatuco, vecinos de Olloniego. Los compañeros acudieron a auxiliarlos, y cuando lograron extraer los cuerpos ya habían fallecido. Ambos presentaban la fractura de la base del cráneo y hundimiento del tórax.—Fébus.

MADRID

Ayer tarde fueron asistidos en la clínica de la calle de San Vicente los siguiente obreros: Rafael Salcedo, de cuarenta y tres años, que presentaba quemaduras en ambas manos, cuello y cara; pronóstico grave.

Miguel López y López, de diez y ocho años, quemaduras extensas de segundo grado en miembros superiores, cuello y cara; grave.

Benito Izquierdo, de veintitrés años, quemaduras de segundo grado en miembros superiores, cuello y cara; pronóstico grave.

José Pontes Cayón, de treinta y nueve años, quemaduras en ambas manos y lado izquierdo de la cara; grave.

Victoriano Santos, de cuarenta y dos años, quemaduras en ambas manos y lado izquierdo de la cara; grave. Y Luis Reliegos, de veinticuatro años, quemaduras de primero y segundo grados en la mano izquierda y nariz; leve.

Todos ellos pertenecen a la Sociedad Fomento de Obras y Construcciones y estaban realizando unos trabajos en el puente del Rey en la desembocadura del río Manzanares. Parece que se alumbraaban con una lámpara y que ésta inflamó cierta cantidad de gasolina que arrastraba la corriente de agua residual.

VALENCIA

Descargando un camión que conducía troncos de madera para un almacenista del camino del Grao, el obrero Isidro Catalán, de cuarenta años, fué aplastado por un madero grosísimo, de cerca de una tonelada de peso. Sus compañeros presenciaron la desgracia horrorizados, y uno de ellos, llamado Alberto Pons, se impresionó tanto, que hubo que trasladarlo al hospital.

Isidro Catalán murió en el acto y Alberto Luis se encuentra muy grave de la tremenda impresión.

Notas varias

El compañero Leandro Carcellés desea saber, para un asunto muy importante y urgente, el paradero de la familia de un obrero albañil llamado Blanch, que tiene un hijo que se llama Acracio, de unos veinticinco años de edad y una hija mayor que se llama Azucena, unida a un compañero por nombre José Barberá, de oficio fundidor. Dicha familia había desempeñado el cargo de conserje en un Sindicato de Barcelona, y el año 1826 vivía en Toulouse (Francia) formando parte del grupo «Flores Nacientes».

Quien tenga noticias de dicha familia que haga al favor de comunicárselas para transmitir las al interesado.

Movimiento obrero y anarquista internacional

SERVICIO DE INFORMACION DE LA INTERNACIONAL DE «JUVENTUDES ANARQUISTAS DE HOLANDA»

Bulgaria

En «La Reveille» se publican los siguientes relatos del Comité de Ayuda Búlgaro: Los fascistas a diario continúan en este país, su obra criminal. Organizadamente atacan las reuniones obreras y atormentan con sus procedimientos, a los asistentes a las mismas.

En Doupritza, el secretario del jefe de policía, hizo publicar un llamamiento, pidiendo a los revolucionarios que aún no se han convertido en traidores, les ayuden en reuniones fascistas y a los que no se avienen a satisfacer estos deseos, se les atormenta por todos los medios posibles. Muchas veces la prensa revolucionaria es secuestrada por el procurador del distrito o el jefe de correos. El Gobierno ha publicado una ley referente a la educación, por la que se hace obligatoria la asistencia de los alumnos a las organizaciones deportivas fascistas. Si se rehuye el cumplimiento de esta disposición, los trabajadores quedan excluidos de toda clase de función al servicio del Estado. Según la misma ley el número de discípulos ha de ser disminuido.

Seguramente esta medida obedece a la conciencia que tiene el Gobierno de que los hombres que no se dejan oprimir, son los pensadores. El Gobierno camina siguiendo el sendero trazado por las espuelas de Mussolini.

La obra del movimiento anarquista, ha de ser agruparse en forma más vasta para batir al monstruo llamado fascismo.

Yugoeslavia

Después del 9 de junio del año 1923, en que los fascistas búlgaros hicieron la revolución, muchos de nuestros camaradas emigraron a Yugoslavia, donde fueron destinados a campos de concentración, atentamente vigilados por las autoridades locales. Estos camaradas que fueron tratados como prisioneros, no tienen el derecho a dejar estos lugares ni aún para buscar medios de existencia. Por el hecho de haber celebrado el 1.º de mayo el año pasado, el estudiante Mihave Dimitroff de la Universidad de Lubiana y otros tres camaradas, fueron encarcelados durante tres meses. Los martirios de las autoridades, obligaron a nuestros compañeros a buscar la evasión. Secretamente transponen la frontera, afrontando el peligro de ser muertos por sus guardadores.

De esta manera, nuestros camaradas Stoga Toromanoff de Koprivtchitza y Georges Strelcha, fueron muertos en diciembre de 1930. En tal ocasión, nuestro camarada Dimitroff fué encarcelado por tiempo indefinido. El fascismo yugoeslavo, sigue los mismos derroteros de los fascistas de otros lugares, cometiendo, a diario, crímenes contra nuestros camaradas. «Contra la reacción fascista, respondemos con la solidaridad revolucionaria.»

COMITE DE AYUDA DE LOS ANARQUISTAS BULGAROS

Ya otra vez, el Secretario escribió lo siguiente a este respecto: «Mercedamente, contra el fascismo que es nacionalista, y casi no tiene relación internacional (solamente en el descubrimiento de canalladas es internacional) debemos oponer nuestro movimiento. Nosotros, anarquistas, debemos formar una cadena internacional y si es posible, construir un muro alrededor de estos grupos fascistas. Un medio fuerte para ello es nuestra Internacional.

Por ella, los camaradas de todos los países tienen noticia de la batalla que nuestros camaradas de todas partes, sostienen con los fascistas.

Un sentimiento, un pensamiento único, deben inspirar a los anarquistas de todo el mundo.

Por ello y para ello, fortalezcamos más nuestra «Internacional de Juventudes Anarquistas». ¡Batallad por la obra contra el fascismo! ¡Por la libertad del hombre!

Italia

Comunicados de Roma, dan cuenta de que la excitación en los medios fascistas, causada por el asunto Schirru, ha sido inmensa. No se pueden calcular los registros efectuados en hoteles, restaurantes y casas de huéspedes. Mussolini se guarda mucho y se abstiene de tomar parte en muchas ceremonias y actos que se honrarían con su presencia. La policía toma muchas precauciones; detiene vehículos en medio del día, principalmente en las calles más importantes, para convencerse de la verdadera identidad de sus ocupantes. Viajeros llegados en tren a Roma, son escrupulosamente identificados, antes de darles entrada.

(De «Italia».)

La defensa de la Revolución

(Continuación)

Continuando el interesantísimo trabajo de puntualizar las medidas que deben tomarse en el caso de que la revolución alcance el período del triunfo, se trata en esta continuación, de la insinuación hecha por Huart de si el plan de destrucción de los productos de guerra y sus fábricas, no significaría la destrucción de la totalidad de la industria.

Ciertamente que hay ramas de la industria, que tienen las mismas probabilidades de ser usadas como a productos para la economía o como a material de guerra y cuya destrucción, representaría la ruina y la miseria de muchos pueblos, pues ya es sabido que ningún país puede hacer la guerra, sin una preparación industrial. Nadie ignora que las vías férreas, los recipientes para aceite, los aeroplanos y otras máquinas de volar así como las fábricas de productos químicos, que en la paz constituyen elementos indispensables para la vida de los pueblos, no son, en la guerra, elementos menos necesarios que la pólvora y las fábricas de cañones.

No obstante, hay grados diferenciales. Hay industrias de guerra especializadas, que tienen una significación singular para la guerra, sin las cuales, ésta no puede tener efectividad. Se

comprende que solamente hemos hablado de esta clase de industria, cuando nos hemos referido a la destrucción del material de guerra.

Con relación a este punto, queremos significar que para imposibilitar la guerra, es mucho más sencillo destruir la industria de guerra y sus productos, para que la burguesía no pueda utilizarlos, por medio del sabotaje, que conservar las fábricas y defenderlas de los ataques de ejércitos reaccionarios y aeroplanos.

Se rehuye, por innecesario, insistir en rebatir el argumento de perseguir, en el plan de destrucción de la industria de guerra, el objetivo de destruir totalmente la industria capitalista y económica, para abocar a las masas populares, al hambre. Hace veinticinco años se adujo ya este argumento por Jaurès, contra la huelga general.

Ya sabemos que el sabotaje, es un medio peligroso y que no puede usarse de una manera irresponsable, pero si los trabajadores tienen capacidad, según Huart opina para apoderarse de los materiales de guerra y sus ingredientes, también serán capaces de apreciar la diferencia que hay entre los gases venenosos y las materias colorantes; las máquinas de volar destinadas a la destrucción, y las que sirven para el comercio; los camiones de guerra y los del transporte; no hay, pues, necesidad de la destrucción de todo lo que pueda ser de utilidad para la construcción del municipio socialista; aun de aquellas industrias de especialidad guerrera, si la necesidad las puede convertir en industrias para la paz.

Naturalmente que, si en pleno triunfo de la revolución la burguesía es poseedora aún de elementos de guerra, será necesario, antes de destruir el que esté en poder de los revolucionarios, hacerle la guerra con las mismas armas, tácticas y procedimientos que ella tenga en sus manos, porque no es posible luchar con elementos inferiores, pues está al alcance de cualquier niño, que no se puede combatir con un palo, al que está armado de una ametralladora. Pero, también sabemos que no solamente se combate al enemigo en la frontera, sino destruyendo sus bases de aprovisionamiento. Para que la burguesía no pueda hacer la guerra a la revolución es preciso destruir los elementos que pudieran hacerla fuerte.

(Continuará en el próximo número.)

«LA FUERZA»

Publica un artículo, en el que se plantea el tema: ¿Anarquía es fuerza o fuerza es Anarquía?

Sugiere este artículo, la importancia que la palabra «fuerza» tiene en el diccionario anarquista, de la que muchos intentan, en su odio a los opresores actuales, llevar más allá del triunfo libertario.

Se invita a todos los compañeros a discutir este tema en el boletín de información de nuestra Internacional, y se parte, para ello, de la aceptación de la tesis de nuestro querido Malatesta a este respecto, publicada en «Le Reveil».

En síntesis, el compañero Malatesta, afirma que si por la necesidad de combatir la fuerza que mantiene la injusticia, debemos emplear la fuerza, por razones de moralidad y de justicia, la sociedad libertaria debe empezar, con el fin del reinado de la fuerza.

De manera, que ésta, no debe ir más allá del triunfo de la libertad.

Acaba el artículo, preguntando: ¿Es esto, cristianismo? Yo veo en ello, un sencillo sentimiento anarquista; un sentimiento humano.

X ANIVERSARIO DE EXISTENCIA DE I. K. M. O.

Con ocasión del X aniversario de la existencia de I. K. M. O. fundada en 1921, las enti-

dades que componen la citada organización decidieron organizar una conferencia y una reunión al aire libre, los días 25 y 26 de julio en la construcción popular en Hago.

Rudolf Rucker, secretario de la I. A. A. en Berlín, dará una referencia, durante la conferencia, del estado internacional y la táctica antimilitarista; mientras, nuestro camarada anarquista Sebastián Faure disertará sobre los puntos de vista de los anarquistas contra la guerra. Además, B. de Ligt, ex presidente de la I. K. M. O. hablará sobre la historia general del antimilitarismo internacional y de la I. K. M. O. principalmente.

Los tres citados camaradas, han prometido definitivamente su colaboración.

Además han sido invitados los camaradas indios para hablar sobre el problema colonial.

En el próximo número escribiremos aún algunas palabras sobre la labor de la I. K. M. O.

Después de unas notas de administración, acaba el boletín con estas recomendaciones: Mandad artículos o informaciones para el servicio de información. Mandad vuestra cuota al giro número 163083. Propagad el esperanto y el servicio de información. Batallad siempre por la revolución mundial. ¡Contra el fascismo! ¡Contra el bolchevismo!

¡Sed anarquistas, no de palabra, sino de obra!

H. K.

(Recibido escrito en esperanto.)

Las luchas que sostienen los pueblos

SE REGISTRARA Y SE VOLVERA A REGISTRAR CASA POR CASA

Habana. — Han sido restablecidas las garantías constitucionales con motivo de haberse iniciado el período de propaganda electoral, que durará hasta el día 20 de abril.

Por esta razón han sido suspendidos los registros domiciliarios que se efectuaban casa por casa en varios distritos de Habana y Santa Clara.—Associated Press.

CONTINUAN LAS PERSECUCIONES EN LA HABANA

Habana. — La policía de Santa Clara detuvo anoche a un joven llamado Raúl Machado, del que sospecha que estaba en relación con los autores del atentado del domingo último contra el Consulado español.

En el patio de la casa donde reside José González estalló anoche un petardo, que, afortunadamente, no causó más que ligeros desperfectos. La policía ha detenido a Sebastián Arenas, al que acusa de haber colocado el petardo.—Associated Press.

Y LO QUE TE RONDARE

Buenos Aires. — Han sido detenidos cuarenta individuos que se cree intervinieron en el tiroteo de la noche del 8 de septiembre en la que también fué bombardeada la oficina de Correos.

Sin embargo, a la mayoría de estos detenidos se les había puesto en libertad por falta de pruebas, pero ahora se les ha vuelto a detener con motivo de las investigaciones policíacas a que ha dado lugar la reciente sublevación del general Toranzo.—United Press.

La muerte de Teresa Claramunt

Tomamos la pluma, hondamente conmovidos aún, al regresar del entierro de la que fué querida y abnegada compañera Teresa Claramunt. El proletariado y el anarquismo barceloneses han puesto de manifiesto, en este acto, el cariño, el respeto y la admiración filiales que Teresa Claramunt inspiraba a cuantos se consideraban hijos de su obra, de su espíritu, de su vida ejemplar de santa laica, como no puede presentarse otra en España y apenas en el mundo, aparte Luisa Michel.

Miles de personas han acompañado a nuestra Teresa a su última morada, sin querer abandonar el cadáver hasta el depósito del Cementerio de Montjuich. Y, cumpliendo su postrer deseo, expresado a cuantos la asistimos en sus últimos días, su cuerpo ha emprendido el viaje de regreso a la Nada envuelto en flores, llevadas en profusión por manos cariñosas, y rodeado de jovencitas compañeras, a las que ella tanto quería, por encarnar, a sus ojos, el porvenir del ideal, que sostenían cintas negras, ofrenda de la madre de Pedro Mateu.

Escribimos estas líneas emocionados, incapaces de expresar ahora cuanto nuestra alma quisiera, despidiendo a la que fué una hermana y una madre para todos nosotros.

Ha sido tan súbita su muerte — ocho días atrás charlamos en familia con ella — que nos ha impresionado aún más dolorosamente. Hacía bastantes años que estaba enferma, pero no guardó cama hasta pocos días antes de morir, acabando su vida dinámica como los buenos luchadores: sin conocer otro reposo que el de la tumba y echándose sólo para no levantarse más.

Por estar ya ajustado este número de EL LUCHADOR, por la premura del tiempo y por el estado de conmoción moral en que nos hallamos, no podemos ahora ha-

cer más que dar la noticia de su muerte y de su entierro, manifestación de civilidad y último tributo de cariño y de admiración a esta mujer noble, generosa, grande, ejemplar.

En el número próximo nuestra compañera de Redacción Federica Montseny hará una semblanza de Teresa, ilustrada con una de sus últimas fotografías, y en «La Revista Blanca» Soledad Gustavo publicará una extensa biografía de la que fué amiga entrañable y compañera de penitencias y de luchas en numerosas actuaciones comunes.

Consiguemos, en el entierro, la presencia de Pedro Corominas, que estuvo junto con ella y tantos otros en Montjuich, cuando el proceso por la bomba de Cambios Nuevos. Aunque ya ajeno a toda actividad ideal, Corominas ha acompañado hasta el cementerio, unido a la multitud conmovida y ferviente de obreros y obreras y elementos de izquierda, a la que compartió con él trágicas horas de imborrable recuerdo. Había asimismo representaciones de la Confederación Nacional del Trabajo, de la Federación Anarquista Ibérica, de los estudiantes, de «Solidaridad Obrera», de «Tierra y Libertad», del Comité Femenino Obrero, de la Agrupación Femenina Angeles López de Ayala, de EL LUCHADOR y «La Revista Blanca» y de la prensa diana de Barcelona. Entre las flores, numerosísimas y preciosas, destacábanse, por su belleza y tamaño, una corona del Sindicato Unico de la Madera, otra de Libertad Ródenas y un ramo monumental del Comité Femenino Obrero.

A la puerta del cementerio, el compañero Tomás Herreros pronunció sentidas frases, enalteciendo la memoria de la que fué ejemplo de vidas modestas y heroicas.

IMP. COSTA: CONDE D'ASALTO, 45 BARCELONA